

Sección agrícola y ganadera

Ha pasado ya un año y otra vez estoy dispuesto a hacer un breve resumen de lo que ha sido la agricultura local durante estos doce meses últimos. Recordaréis que en mi resumen anterior decía que las condiciones climatológicas habían sido muy favorables; pues bien, este año ha sido completamente al revés: un invierno seco, una primavera sin lluvia y el verano que estamos disfrutando más seco todavía.

Dada la época en que se edita este Anuario, tenemos que resumir el final de la campaña agrícola anterior y el principio de la presente.

En este Anuario, y en los sucesivos, sólo me limitaré a hacer el resumen de los diferentes productos agropecuarios por apartados.

CAMPAÑA 1963-64

Judías y maíz: Regulares; **Almendras:** Nula; **Avellanas:** Regular, tirando por bajo, siguiendo la misma tónica de baja de precio. Para la próxima campaña se prevé un aumento, pues hasta la fecha ya han subido de 4 a 5 pesetas el kilo en cáscara.

CAMPAÑA 1964-65

Cereales: Regular, sembrando cada día menos. Por las causas climatológicas expuestas ya, se presentaba un mala cosecha, pero las abundantes y aprovechadas lluvias de los días 28 y 29 de mayo hicieron reverdecer los sembrados y retrasar considerablemente los trabajos de siega y trilla. Debo hacer constar que en dichos trabajos, antaño tan costosos y agotadores, se va imponiendo el hacerlos simultáneos, pues ya son muchos los agricultores que se sirven de las cosechadoras, ahorrando considerablemente la mano de obra, que es el fin principal.

Patatas: Cosecha deficiente a causa de las malas simientes servidas. Es una verdadera lástima que no pueda servirse la simiente con garantías a pesar de ir los sacos precintados y etiquetados por el Organismo competente. Su precio, bueno.

Ganadería: El censo de vacas lecheras va disminuyendo y el de terneros ha subido siendo los precios de la carne remuneradores. La misma tónica se sigue con los cerdos, pues, los precios con débiles variaciones, se han mantenido altos, tanto en los lechones como en el cerdo cebado. Las aves y huevos, con tendencia a la baja, siguen el mismo ritmo del año anterior. Los conejos siguen siendo muy rentables.

Las cosechas tardías se preven malas, pues la escasez de agua impide sembrar con normalidad. La cosecha de la almendra será floja y la de la avellana excelente, calculándose que se quintuplicará la del año anterior. Es una consecuencia del invierno tan seco que hemos sufrido, ya que en enero, época de la polinización del avellano, hizo un tiempo seco sin lluvias ni nieblas y con un viento muy favorable. Lo que dice el refrán: «No hay mal que por bien no venga».

José Margenat Sampera